

REVISTA VALLESANA

PERIÓDICO SEMANAL

SUSCRIPCIÓN. 1'50 pesetas trimesrre
Número suelto: 10 céntimos.

REDACCIÓN: Calle Corró, 9
ADMINISTRACION: Calle Nueva, 18

CON Y SIN EVANGELIO CRISTIANO

Bien dijo el gran Maestro Jesucristo: Por sus frutos los conoceréis.

Pues, ¿qué frutos dan de por sí las doctrinas opuestas a las del evangelio cristiano?

La experiencia lo enseña: multiplican las tinieblas y la muerte en el individuo, la familia y la sociedad, cuando el catolicismo multiplica sobre estos y difunde la luz y la vida.

Sino, vamos a cuentas: ¿qué viene a ser el hombre educado en las escuelas ateas, apartando enteramente de él toda influencia de Jesucristo por medio de su santo Evangelio? Le queda entonces el hombre con sus instintos indomables, con su naturaleza degradada, con todas sus pasiones sin el freno de la religión, sin consuelos en la vida en las horas difíciles de suprema angustia, sin esperanzas después de la muerte, con que soportar resignadamente la tribulación: es decir, volvemos al hombre pagano, sin verdadera dignidad, envilecido, que levanta templos y dioses a cada una de las pasiones humanas.

Y, la familia, privada del agua refrigerante de las doctrinas evangélicas saturadas de esperanza y amor; la familia, si es pobre y necesitada, o no puede vivir según sus pasiones, ¿no veis como se impacienta, como sufre, ambiciona, se desespera, odia y maldice? Y, si es rica y pudiente, ¿no la veis muchas veces degradarse y prostituirse recorriendo en sus variadas manifestaciones la escala de los pecados capitales todos?

Esto es lo ordinario en las familias pobres, o ricas, sin Dios, religión ni fe.

Y... entonces, vése la familia estrechada dentro de este triple círculo de hierro: del egoísmo

que quita toda dicha del hogar doméstico, de la molicie que la enerva e incapacita para los actos del sacrificio y abnegación, a favor de los prójimos; de la *insubordinación*, que no reconoce la ley del amor, ni del temor de la religión.

Y la sociedad, ¿qué será? Digámoslo el ilustre publicista Donoso Cortés: «La sociedad se muere, sus extremidades están ya frías, los latidos de su corazón se hacen cada vez más lentos. ¿Sabéis porqué se muere? porque ha sido envenenada. Se muere porque habiéndola hecho Dios para ser alimentada por la *sustancia católica*, vése alimentada de la sustancia naturalista. Se muere, porque de igual manera que el hombre no vive de sólo pan, sino de toda palabra salida de la boca de Dios, así también las sociedades no perecen únicamente por el hierro, sino por la palabra impía salida de la boca de filósofos impíos. La sociedad se muere porque el error mata, y ella está fundada sobre un pedestal de errores»: paganiza y vive sin el jugo y savia espirituales del evangelio cristiano.

J. C. P.

ESPIGUES I COMENTARIS

MISCELÁNEAS

Credulidad.—Nuestros antepasados (sobre todo en la edad media), eran naturalmente *crédulos* para el bien: y hoy son muchos que se las dan de listos y despreocupados, naturalmente, *crédulos* para el mal: aquellos eran fácilmente *crédulos* en *religión*, estos son extremadamente *crédulos* en *superstición*... de brujas, conjuras, cu-